

Edificio de Ingeniería Civil-Geofísica, Su valor real es su Recurso Humano

El edificio de Ingeniería Civil y Geofísica fue descubierto en la ceremonia de inauguración al igual como se hace cuando se muestra por primera vez una escultura, una hermosa pintura, una obra de arte... porque eso es lo que representa para toda su comunidad, académicos, funcionarios y estudiantes, pues el valor real de éste es que alberga en su interior un valioso patrimonio humano que realiza cada cual en sus funciones, una contribución permanente al desarrollo de la ciencia, de la tecnología en pos del crecimiento y bienestar del país.

GEOFISICA INGENIERIA CIVIL

La Facultad, empeñada en la última década en dar un nuevo impulso innovador en su quehacer y organización para estar acorde con los nuevos desafíos que se deben enfrentar ante los cambios vertiginosos de la ciencia, la tecnología y la globalización, emprendió, entre otras, la última aventura de construir este edificio. De este modo acogió las anheladas aspiraciones de su comunidad, que les permitiera la integración académica de dos disciplinas que se complementan en los aspectos básicos y aplicados de las Ciencias de la Tierra y de las Ciencias de la Ingeniería. Esta idea estuvo en la mente de los académicos de estas unidades desde hace muchísimo tiempo, sin embargo, había como siempre grandes escollos: el financiamiento y el espacio físico... ¿dónde?

En su alocución el Decano Francisco Brieva, dió a conocer algunos de los por-
menores:

“Lo soñé o fue verdad” dice en su carátula un pequeño libro de poemas de Jorge Teillier: Fue mi reacción cuando, hace ya algunos años, escuché a Rodolfo Saragoni mencionar la posibilidad de levantar un edificio sobre el antiguo laboratorio de Hidráulica. Una idea que parecía lo suficientemente audaz, lo suficientemente novedosa, como para pensar en transformar un sueño en verdad. Y un Decano Víctor Pérez, que pensó en dar una oportunidad a su Facultad inventando una nueva forma de organizar la academia, postergando los antiguos esquemas para privilegiar nuevas visiones que permitirán enfrentar con optimismo y realismo esa Universidad del futuro que tanto nos cuesta concretar. Gracias Víctor por dejarme una cuenta por pagar y un hito para la Facultad.

En realidad, esto no es un proyecto de infraestructura. Es sólo un signo más, junto a otras iniciativas desarrolladas o

en desarrollo, para caracterizar esa Facultad fuerte y señera que esperamos brille en el Siglo XXI. Es un proyecto académico donde concurren dos áreas disciplinarias, La Geofísica y la Ingeniería Civil, potenciándose mutuamente, incentivando los esfuerzos colaborativos por sobre los individuales, estableciendo los nuevos estándares universitarios que el país tan urgentemente necesita. Es, al mismo tiempo, la ocasión para capturar en esta casa nueva ese espíritu de la Ingeniería Civil que nos rondó y prestigió por 150 años, sin tener un lugar que a todos congregara.

Este nuevo edificio de los Departamentos de Ingeniería Civil y Geofísica se levantó con el esfuerzo de muchos. Gracias a Diana, Humberto, Pepe, Edgar, René, Patricio, Mario, Jaime, Denis, Ricardo, Emilio de Geofísica. Gracias a Pancho, Rodolfo, Mauricio, Sergio, Ernesto, Max, Momi, Ximena, Yarko, Ana María, Aldo, Gabriela, Rubén, Carlos, Cristián, Rodrigo, Marcela, Ramón de Ingeniería Civil. Gracias a los funcionarios de ambos Departamentos por su apoyo y paciencia. En fin, gracias a muchos por su empuje y compromiso; gracias a algunos por su calculada indeferencia; gracias a otros por no oponerse. Sin embargo, no puedo dejar de mencionar a alguien muy especial, Luis Ayala, nuestro Vicedecano. Dudo que habríamos llegado a buen puerto sin su disciplina, su capacidad para alinear a los muchas veces discolos académicos, su inagotable empuje. Como buen hidráulico, siempre se mantuvo mirando aguas abajo en un proyecto no exento de complejidades. Gracias Lucho por tu enorme compromiso con todos nosotros. Y los amigos de la Facultad no estuvieron ausente en esta apuesta. Ellos apoyaron con recursos, apoyo técnico y





contactos para con su Escuela. Agradezco, a través de Manuel Saavedra, de constructora Tecsa en la persona de Enrique Loener y del Centro de Graduados, ese compromiso solidario que resultó fundamental para el fin de este proyecto. El edificio puede gustar o no, pero su concepción y supervisión estuvo a cargo de Rodrigo de la Cruz, con quien ya tantos desarrollo arquitectónicos hemos realizado, siempre supervisados, controlados y aterrizados por nuestra arquitecta Irene Schnake. Gracias a ambos.”

Al finalizar su intervención el Decano Francisco Brieva fue enfático en destacar: “El patrimonio de esta Universidad, y por ende del Estado, ha aumentado hoy gracias al esfuerzo económico exclusivo de los académicos de la Facultad, sus profesores y sus exalumnos. Curiosa situación para la escuela de Ingeniería y Ciencias líder del país, estatal en su esencia, pública en su quehacer, equitativa en sus oportunidades. Probablemente es parte de las verdades que enfrentamos aunque no compartimos, ya que de sueños parece quedar poco en los responsable de la educación universitaria estatal en el país. Convencidos de nuestro papel en la sociedad, en este momento que nos reunimos para inaugurar el edificio de los Departamentos de Ingeniería Civil y Geofísica, con un buen ganado orgullo que hemos avanzado para poder afirmar que, en la Facultad, esta idea la soñamos y fue verdad”.

Por su parte, el Intendente de la Región

Metropolitana, Marcelo Trivelli, presente en esta significativa ceremonia, evocó al iniciar su breve intervención su paso por esta Facultad, primero como estudiante, ayudante y luego como investigador, señalando:

“Lo que se ha adquirido acá es más que un edificio porque al principio de la década del 70 y después con el terremoto del 85, no eran los edificios lo que la Facultad exhibía como patrimonio: eran los académicos, los funcionarios y los alumnos, los que han hecho grande a nuestra Facultad y a nuestra Universidad. Tiempo ha transcurrido y este Campus es distinto del que nos tocó vivir en nuestra época, sin embargo, mantiene ese espíritu que habla del Chile que estamos construyendo y que todos anhelamos”.

Finalmente, expresó su preocupación por el sistema educacional chileno tanto en los niveles Básico, Medio y Superior, señalando que es indispensable acabar con la dicotomía Estado-Mercado y buscar maneras innovadoras generadas a través de un diálogo académico-económico-político y social un nuevo sistema de Educación que apunte a generar excelencia académica e igualdad de oportunidades. En parte de su intervención el Rector Luis Riveros, señaló que los edificios no valen por sus estructuras físicas, sus inversiones, sino por lo que hay dentro de él:

“Y lo que hay dentro de un edificio como éste, en primer lugar es el potencial, desarrollo y trabajo académico, en el cual esta Facultad ha invertido por muchos



años. Aquí tenemos definitivamente y lo digo con mucho orgullo, dentro de este edificio a los mejores académicos del país y además, a los mejores estudiantes del país y por lo tanto, este edificio valdrá mucho más por el potencial de conocimiento y de proyección hacia el medio, que cualquier otra cosa que tenga algún indicador en nuestro presupuesto, en la valorización de nuestro patrimonio”.

En otro punto de su discurso el Rector Riveros, hizo alusión a la falta de decisiones definidas respecto al financiamiento universitario y a políticas claras sobre la educación superior, en especial de la Universidad de Chile, por estatal y pública.



Actores responsables de la gran aventura

Rompiendo el esquema tradicional de una ceremonia tradicional, los asistentes escucharon el diálogo entre los profesores Diana Comte y Francisco Martínez, en su calidad de actores responsables de la habilitación del edificio, quienes comentaron de una manera menos formal lo que significó para ellos el proceso:

Francisco Martínez: Podríamos decir que esta aventura comenzó cuando los civiles decidimos dar fin a nuestra situación semi nómada-dispersa, bajo amenaza de permanecer eternamente en ese estado con la llegada de Internet: ¿para qué un edificio si todo será virtual?. Pero la primera sensación de realidad ocurre

cuando Rodolfo Saragoni nos trata de convencer de aquel imposible, diciendo que el Decano Víctor Pérez ha recibido una revelación: será un edificio para Ingeniería Civil y Geofísica. Por eso agradecemos a Víctor Pérez la capacidad visionaria y el apoyo en el largo inicio de esta aventura.

La historia continúa y se concreta bajo la Decanatura de Francisco Brieva, a quien agradecemos su valor, paciencia y comprensión, sobre todo en una de las etapas más duras que correspondió levantarlo, terminarlo y ajustarse a todos los numerosísimos cambios asociados a un proceso complejo.

Diana Comte: Ahora corresponde destacar al principal motor de esta empresa, al único e incansable Luis Ayala, quién ha sido el Vicedecano invariante de ambos períodos. Con Luis a la cabeza, a través de constantes y casi interminable reuniones semanales, analizamos lo que creíamos que eran todos los detalles de esta obra pero habían muchos que eran imposible de prever para un grupo que nunca había construido nada parecido. Luis con su personalidad, su risa franca, su mano dura y posiciones firmes, lideró este proceso, marcándonos el norte, y forzándonos a entregar mucho más de lo que nosotros mismos creíamos que éramos capaces. Gracias Luis.

Francisco Martínez: También es un logro de Luis convencer y trabajar no sólo con una mujer, para lanzarse a la aventura, sino que a dos mujeres al mismo tiem-

po... porque en ese entonces Ximena Vargas era la Directora del Departamento de Ingeniería Civil. Agradezco a Ximena por haber aceptado el reto y el haberme entregado la ejecución de dicho reto.

Ya hemos agradecido al "motor", entonces debemos también agradecer al "mago" de los asuntos financieros Alejandro Guzmán. Gracias Alejandro.

También en este diálogo dieron los agradecimientos a los académicos de cada uno de estas unidades que colaboraron con el proyecto, al arquitecto Rodrigo de la Cruz, a los profesionales y trabajadores, a la constructora TECSA, a la arquitecta Irene Schnake, al Ingeniero Calculista Manuel Saavedra, a los funcionarios quienes fueron más allá de las que eran sus responsabilidades, a quienes hicieron donaciones y a los Hidráulicos que tuvieron la generosidad de compartir aquel edificio legado por Don Pancho Domínguez.

Luego hubo un relato de la historia de ambos departamentos y continuando el diálogo:

Diana Comte: Cada departamento tiene su propia historia y las dos son interesantes y entretenidas.

En los años 60 el Departamento de Geofísica se encontraba dentro del campus, dentro de la "república independiente" de Beauchef, y aquí funcionó hasta que un incendio en 1964, casi terminó con todo, con todo lo que se puede quemar, porque con valor, entereza y mu-



cho trabajo se levantó de las cenizas y continuó creciendo. Debido al incendio, la Universidad de Chile adquirió para el entonces Departamento de Geofísica, un edificio de departamentos ubicado en Blanco Encalada 2085 y allí funcionamos durante los últimos 40 años.

El antiguo edificio nos mantenía aislados, al otro lado de Blanco, suficientemente cerca y convenientemente lejos de la Facultad. Cuando surge la idea de un nuevo edificio, una de nuestras preocupaciones fue: Vamos a perder independencia!! Allí nos sentíamos seguros, libres, con capacidad de interacción, pero alejados. Y amábamos cada pedazo, cada rincón, e incluso todo aquello, que era evidentemente inadecuado para el desarrollo moderno de una vida académica, era también parte de nuestro amor.

Para algunos fue duro el cambio, fue duro cruzar de nuevo Blanco después de 40 años. Para otros, fue entretenido. Y es extraño, porque no fueron todos nuestros profesores más antiguos los que se resistieron y no fueron todos los académicos más jóvenes los que se entusiasmaron. Hubo de todo y yo sé que para los más antiguos debe haber sido mucho más duro, tenían más recuerdos... y quiero agradecerle a todos los que sintiendo un profundo dólar en el alma, nos ayudaron con sus manos a desgarrar nuestras pertenencias del edificio antiguo y trasladar parte de ellas aquí. Déjenme contarles que si hasta nos trajimos a pulso y

plantamos en nuestro jardín tres árboles que estaban en Blanco 2085.

Fue duro, es cierto, pero lo hicimos y aquí estamos ahora, en un edificio nuevo, pensado y acondicionado para el desarrollo actual y futuro. Aquí trasladamos nuestros recuerdos, aquí construiremos nuevos recuerdos, porque la verdadera riqueza está en nosotros mismos, en nuestros académicos, en nuestros funcionarios y en nuestros estudiantes. Este edificio es para todos nosotros, pero más que para nosotros, es para las próximas generaciones, para quienes será normal todo lo que ahora estamos inaugurando.

Francisco Martínez: Hablando de historia, convengamos que el departamento de Ingeniería Civil la tiene larga y enjundiosa. Como ustedes saben, la carrera tiene 150 años de vida, aunque el departamento se crea recién en 1965, tiempo más que prudente para decidirnos a tener una casa propia. Pero en nuestra defensa por esta demora digamos que estuvimos muy ocupados por generaciones promoviendo y participando activamente en el desarrollo de toda la infraestructura de este país; puentes carreteras y túneles, embalses, represas y canales, a los cuales se sumaron los sistemas de transporte. Durante los primeros 100 años la dedicación principal fue la docencia y el apoyo al Estado en sus grandes tareas de infraestructura, período en el cual se titularon 1.200 ingenieros civiles, o sea 12 por año. Con la

formación del departamento se desarrollaron las actividades de investigación en temas de estructuras, ingeniería sísmica y materiales, también temas de fluidos, hidráulica y los efectos ambientales, temas sobre el transporte. Creció así nuestra tarea y nuestro cuerpo académico de jornada completa, dedicados a la investigación y la docencia, manteniendo el apoyo a desarrollo de obras civiles. En estos últimos 50 años hemos titulado 4.300 ingenieros civiles (86 por año), totalizando a la fecha 5.5000 titulados. La historia detallada está descrita en nuestro libro conmemorativo de los 150 años, les invito a explorar sus 200 páginas que terminan justamente con este edificio.

Diana Comte: Ingenieros Civiles y geofísicos hemos trabajado juntos desde hace mucho tiempo ayudando a construir el país, o más bien evitando que se destruyera frente a desastres naturales, y aunque nuestras historias sean algo diferentes, es obvio que ahora compartimos un norte común.

¿Por qué construir un edificio?

Francisco Martínez: Porque pensamos que nuestra misión no puede ser otra que alcanzar los mejores niveles de calidad en nuestro trabajo: en la docencia en la investigación y en la extensión del conocimiento hacia la sociedad; la excelencia es parte fundamental de nuestra misión. Nos hemos auto-impuesto altos



LISTA DONANTES 2002-2003-2004

estándares y estamos empeñados en mantenerlos y superarlos. Para ello pensamos que era necesario contar con infraestructura adecuada, moderna y que estimule nuestro trabajo y el de los estudiantes. Por esa misma razón convocamos a los mejores estudiantes a nuestras aulas, a la vez que estamos renovando nuestros cuerpos académicos con 12 profesores jóvenes que están perfeccionándose en las mejores universidades en sus respectivas especialidades. También por esas exigencias hemos renovados nuestros laboratorios y hemos desarrollado nuevos programas de postgrado en los niveles de magister y doctorado.

Un edificio, porque pensamos en los nuevos desafíos, que requieren integrar más profundamente la ciencia y la tecnología, desarrollando e integrando el conocimiento nuevo y relevante para nuestra sociedad.

Diana Comte: Otra pregunta obvia es...¿cómo logramos financiarlo?

Este edificio es financiado por nosotros, por esta Facultad, y a través de ella, por la Universidad de Chile, con un gran esfuerzo de sus académicos, esfuerzo que se extenderá por varios años.

Considerando que la Universidad de Chile es una universidad estatal y que nosotros trabajamos en ella, podría pensarse que es el Estado quien financia este edificio. Esta es una aproximación válida pero de orden cero, porque reconociendo que trabajamos para el Estado, éste no finan-

cia al nuevo edificio de la forma tradicional, vale decir, con los recursos públicos, sino que lo hace con los recursos propios de la Universidad. Por esa razón decimos que en este acto inauguramos una nueva contribución al patrimonio nacional estatal, con ello estamos cumpliendo nuestra misión, con hechos muy concretos, particularmente con nuestro permanente compromiso con el país.

En este edificio, se encuentran concentradas diferentes disciplinas que sólo se cultivan aquí, las que debidamente integradas nos darán la fortaleza académica necesaria para lograr nuestras ambiciones, porque al igual que le dijimos con Francisco al decano Víctor Pérez cuando terminó su periodo. Esto no es todo... estamos recién comenzando, con nuestro esfuerzo, con nuestra voluntad y con nuestra decisión.

Francisco Martínez: Hemos hablado del edificio y sus habitantes, de las tareas y desafíos, del cuerpo y alma de este edificio. Estos son el continente y el contenido, la forma y la sustancia de nuestros departamentos.

Finalmente, guiados por el actual Director del Departamento de Geofísica, José Rutllant, los asistentes, autoridades de la Universidad de Chile, de la Facultad, de gobierno, del ámbito científico y tecnológico, de instituciones y colegios profesionales, académicos funcionarios y estudiantes caminaron hasta el frontis del edificio donde se procedió a su inauguración.

- AHUMADA CALDERON CAROLINA
- AHUMADA THEODULOZ, GERARDO
- ALARCON GARCIA EUGENIO AMBROSIO
- ANABALON FLORES DAVID
- ARAVENA RIOS CLAUDIO ANDRES
- ARAYA ROJAS LORENA
- AREVALO ROBLES CARLOS
- BALCELLS EYQUEM ALBERTO
- BALOCCHI HUERTA RICARDO
- BARTOLOME BACHELET PEDRO
- BINDER KOSTER GUSTAVO
- CABRERA TORRICO CRISTIAN
- CARES SAULIS LUISA
- CELEDON VALENZUELA ENRIQUE
- CHIBBARO SCHIESEL RICARDO
- DIAZ RETAMAL, MANUEL ANTONIO
- DIBARRART URZUA FELIPE
- EL MAITEN PROYECTOS LTDA.
- FLORES ZEPEDA DOMINGO ENRIQUE
- FONFACH MOYA, PAOLA VIVI
- FRIEDMANN WOSCOBOINIC, CLAUDIO
- HIDALGO TAPIA FERNANDO
- IFARLE ING. CIVILES CONSULT.
- JARAMILLO BOPP, MIGUEL ANGEL
- JORQUERA FLORES LUIS OCTAVIO
- LARRAIN DELGADO PATRICIO
- LARRAIN VIAL, ALFONSO
- LOPEZ ALVARADO ALEJANDRO
- MARTINEZ CONCHA FRANCISCO JAVIER
- MENA PATRI MARIA PIA
- MERCADO HERRERO, CARLOS
- MOLINA ALCOCER, JORGE A.
- MORALES URBINA YANKO
- MORONI YADLIN, MARIA OFELIA
- MUÑOZ SENDA ANDRES
- PRIETO CANEPA, CARLOS ANTONIO
- OÑAT HIDALGO JUAN HUMBERTO
- PUJOL MACHUCA JAVIER
- RODRIGUEZ GARCIA DANIEL
- ROMO MUÑOZ CAROLINA
- SANCHA FERNANDEZ, ANA MARIA
- SANHUEZA RUIZ EDUARDO
- SANTANA SAEZ ALICIA ORIANA
- SCHUCHHARDT TOLOSA DIETER
- SILVA GONZALEZ, JAIME PABLO
- VALLEJOS ALFARO JULIO
- VIGOUROUX STECK CHRISTIAN L.

EMPRESAS DONANTES

- IFARLE INGENIEROS CIVILES CONSULTORES LTDA. (Alberto Faiguenbaum)
- EL MAITEN PROYECTOS LTDA. (Sergio Correa del Rio)
- RUIZ Y SAAVEDRA CIA. LTDA.
- ALFONDO LARRAIN VIAL y ASOCIADOS LTDA.

APORTES

- MELON
- LAFARGE
- MINIST.OBRAS PUBLICAS TRANSPORTE Y TELECOMUNICACIONES
- METRO DE SANTIAGO
- TELEFONICA CTC CHILE
- ENDESA
- PUERTO ANGAMOS CIA. PORTUARIA
- MEJILLONES S.A.
- BELFI